

¡Escolapia, testigo del Resucitado!



Ambientación:

Cirio Pascal

Sábana blanca

Aceite perfumado

Introducción: Reunidas en nombre de la Santísima Trinidad: Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo que nos une en comunidad de fe, comenzaremos nuestra oración por las vocaciones cantando:

Himno Pascual:

Comentarista: La Pascua del Señor es el gran día en que la vida reinó y toda la creación despertó para la vida nueva. La Pascua es redescubrir a Dios en la vida que resurge cada día.

Todas: *La verdad de la Resurrección del Señor se mueve con nuestra vida y nuestra existencia, como sucedió con las primeras comunidades.*

Lectura 2: La fe en la resurrección imprime un nuevo dinamismo en nuestro caminar de Escolapias. Por la resurrección estamos llamadas a ser en el mundo signos de la vida y de la esperanza. ¡Con la resurrección del Señor no hay espacio para la muerte, para las tinieblas, para el egoísmo, muchas veces, provocadas por nosotros mismos, por nuestras debilidades aún no fortalecidas por la presencia del Resucitado en nuestras vidas!

Refrán cantado: *"Este es el día que hizo el Señor, ¡aleluía!
alegrémonos todos en él. ¡Aleluía!*

Comentarista: En un instante de silencio, humildemente, pidamos al Señor de la Vida que nos ayude a ser testigos de su Resurrección en nuestro diario vivir junto a nuestras Hermanas de Comunidad, a los Laicos, a nuestros alumnos y sus familias.

Silencio orante...

Comentarista: En este momento, cada Hermana es invitada a ungir con aceite perfumado las manos de su hermana de comunidad, con el perfume de amor al Señor Resucitado, del perfume con que Magdalena iba a perfumar el cuerpo de Jesús. De dos a dos, igual que el Señor iba enviando a sus discípulos, nos acercaremos al altar del Señor y acompañadas de la música vamos a realizar pausadamente este gesto como testigos de la Resurrección.

- Realizar pausadamente el gesto concreto de reconciliación y compromiso de testigos del Resucitado, ungiendo las manos unas de otras.

Orando con la Palabra...

+ Proclamación del Evangelio de Jesucristo Según Juan 20,1-9.

- Dejémonos interpelar por el relato de la resurrección y seamos también nosotros, testigos vivos del Resucitado en nuestras comunidades y en la vivencia de nuestra misión educadora.

Silencio orante...

Comentario: El Resucitado se manifiesta con signos de ausencia: sepulcro vacío, sábanas y fajas en el suelo. La actitud de María Magdalena nos inspira a compartir los descubrimientos que predicán una buena noticia. Somos llamadas a partir del ejemplo de María Magdalena, a comunicar los descubrimientos que hacemos del Señor a lo largo de nuestro caminar de fe, de consagradas Escolapias.

*Refrán cantado: "Este es el día que hizo el Señor, ¡aleluía!
alegrémonos todos en él. ¡Aleluía!*

Lectura 3: María Magdalena representa a la comunidad que no acepta permanecer acomodada. La osadía de María Magdalena en la búsqueda de la verdad llevó al encuentro con Jesús resucitado. También nosotros, como Escolapias, necesitamos ser audaces, inquietas, creativas, dinámicas para encontrarnos con el Resucitado en el cotidiano de nuestra vida y misión.

Todas: Ayuda-nos Señor, a vivir el misterio de la Pascua de vuestro Hijo Jesús, y a ser nos unas para las otras y, para los que encontramos diariamente en nuestra misión, signos visibles de la resurrección.

Lectura 4: Jesús continúa revelando los signos de su resurrección a lo largo del camino, en la Palabra, en la Eucaristía, en la vivencia solidaria, en el ejercicio de nuestra misión educadora que libera... Él nos llama a ser anunciadoras de su Palabra, testigos de su Palabra resurrección, constructoras de un mundo nuevo, como María Magdalena, como Santa Paula Montal, como nuestras Mártires Escolapias y tantas otras Hermanas fieles discípulas de Jesús.

Todas: Ayuda-nos Señor, a vivir el misterio de la Pascua de vuestro Hijo Jesús, y a ser nos unas para las otras y, para los que encontramos diariamente en nuestra misión, signos visibles de la resurrección.

Lectura 5: ¡El Señor resucitó verdaderamente, aleluya! El sepulcro está vacío, celebremos con corazón exultante de alegría la resurrección del Señor y con Él, por Él y en Él nuestras esperanzas en la nueva vida se rehacen. No hay porque tener miedo, luchemos por vencer las incertidumbres, abandonar la vieja levadura; porque nuestro Cordero Pascual, Cristo, fue inmolado y resucitado. ¡Seamos testigos de la resurrección, de la vida, del amor y de la verdad que nos libera y salva!

Todas: Ayuda-nos Señor, a vivir el misterio de la Pascua de vuestro Hijo Jesús, y a ser nos unas para las otras y, para los que encontramos diariamente en nuestra misión, signos visibles de la resurrección.

Comentarista: Confiadas en la presencia del Resucitado que camina con nosotras, presentamos nuestras oraciones.

Todas: Por la resurrección de tu Hijo, escúchanos, Señor.

01. "Pedro tomó la palabra y dijo: (...) Dios lo resucitó al tercer día "(Hch 10, 34.40). Por el Papa Francisco, para que anunciando inquebrantable al mundo la

Resurrección de Cristo, pueda ser confortado por los misterios que proclama y encuentre en el corazón de todos los fieles el amor y la oración por sí y por su gran ministerio. ¡Roguemos al Señor!

Todas: Por la resurrección de tu Hijo, escúchanos, Señor.

02. "Este es el día que el Señor ha hecho para nosotros" (Sal 117, 24). Para que inundados por la alegría pascual, proclamemos con obras y palabras la certeza de que Cristo vive eternamente. ¡Roguemos al Señor!

Todas: Por la resurrección de tu Hijo, escúchanos, Señor.

03. Porque muertos sois, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. (Col 3, 3). Por todos los religiosos, especialmente las Hermanas de nuestro Instituto, para que seamos revigorizadas por el amor del Resucitado, haciendo crecer, a través de nuestra vida y misión, el Reino de Dios. ¡Roguemos al Señor!

Todas: Por la resurrección de tu Hijo, escúchanos, Señor.

04. "De hecho, ellos no habían comprendido la Escritura, según la cual Él debía resucitar de los muertos" (Jn 20, 9). Por aquellos que aún no creen en la resurrección de Jesús, para que el Señor les abra los ojos del alma, para reconocer en Cristo resucitado el Señor del tiempo y de la eternidad. ¡Roguemos al Señor!

Intenciones libres...

Padre Nuestro:

Oración Vocacional Escolapia

